

La llamada Mesa de la Unidad Nacional, en la que tienen asiento el presidente de la República y los presidentes de los cinco partidos políticos de la coalición de gobierno, se reunió por primera vez en la presente legislatura. El tema era evidente, la confirmación de los acuerdos entre Gobierno y FARC para negociar el fin del conflicto.

Esta reunión fue calificada por el ministro del Interior, Fernando Carrillo, como «una cita histórica» por lo que representa para el futuro del país. En ella se selló el respaldo político al presidente Juan Manuel Santos para que dirija los pasos hacia la consecución de la paz.

El respaldo fue total. Lo ratificaron el senador Plinio Olano, presidente (e) del Partido de La U; el senador Efraín Cepeda, presidente del Partido Conservador; el representante Simón Gaviria, jefe único del Partido Liberal, y el senador Antonio Guerra de la Espriella, codirector (e) de Cambio Radical.

A diferencia de otras situaciones, el hecho de que el presidente Juan Manuel Santos haya anunciado la agenda de los diálogos y las cláusulas que tendrán estas negociaciones fue la causa que precipitará el mayor respaldo político a una decisión del actual gobierno.

Por eso los presidentes de los partidos de la Unidad Nacional, al término de la reunión, expresaron las razones por las cuales el apoyo a este proceso es incondicional, o, en palabras de Efraín Cepeda, «los elementos para el optimismo».

El riesgo «está calculado»

Plinio Olano aseguró que el «total respaldo» se produce al percibir que el proceso que hoy arrancó oficialmente está encaminado a la consecución de la paz, escenario que calificó como un «propósito de la Nación».

Simón Gaviria admitió que este proceso tiene un «riesgo calculado»; si finaliza con éxito, se alcanzará la paz. Pero si no hay avances, el Gobierno, según se los reiteró el presidente de la República, se levantará de la mesa de forma oportuna.

«No es el Caguán»

Para los partidos políticos el proceso de paz de la era Santos es distinto a los que anteriormente se han adelantado en el país. Primero, coinciden en que no se va a despejar un solo centímetro del país, y porque las condiciones del conflicto son muy

distintas a las de la experiencia de San Vicente del Caguán durante el gobierno de Andrés Pastrana (19998-2002).

Simón Gaviria explicó la tranquilidad de que estas nuevas negociaciones se hagan con una fuerza pública más fortalecida que la que había doce años atrás, y que las FARC ya son calificadas como organización terrorista en la comunidad internacional. «En esta ocasión no habrá ningún tipo de concesiones a las FARC», explicó Simón Gaviria.

La voluntad de las FARC

Los partidos políticos, que en recientes oportunidades y coyunturas particulares han cuestionado la verdadera voluntad de paz de las FARC, creen en la palabra del presidente Juan Manuel Santos cuando afirma que las condiciones para dialogar con la guerrilla si están dadas.

Para Efraín Cepeda la garantía es que el presidente Santos afirmó que las FARC han puesto seriedad en la primera fase del proceso, el de las conversaciones exploratorias, que ya terminó. Que el documento de acuerdo sobre los puntos fundamentales para terminar el conflicto «está firmado por las partes».

Antonio Guerra de la Espriella valoró el mensaje del jefe de las FARC, alias 'Timochenko', que dijo que no se levantarán hasta conseguir la paz, «es una disposición que debemos rescatar».

Agenda concreta y definida en el tiempo

Cepeda también califica como un elemento para alimentar el optimismo el hecho de que la agenda esté sintetizada en cinco puntos concretos, y especialmente subrayó que el primer tema sea el de la tierra. Por eso dijo que es necesario que el Congreso trabaje sobre el anunciado proyecto de ley de desarrollo rural. «Vemos con coherencia el proceso», dijo.

El presidente de los conservadores también expresó la tranquilidad que hay en los partidos políticos con el anuncio del presidente Santos de que el desarrollo de esta agenda tendrá límites en el tiempo. «El presidente Santos habló de serán meses y no años», recordó.

El vocero de Cambio Radical, Antonio Guerra de la Espriella, consideró que son garantías plenas para el éxito del proceso la forma como el Gobierno la está

manejando. Consideró que la prudencia, la seriedad, la confidencialidad y el límite en el tiempo son compromisos del presidente de la República y en eso confían.

Hablar de narcotráfico

Pero lo que más resaltaron los jefes de los partidos políticos es que la agenda de temas del documento de acuerdo haya incluido el espinoso tema del narcotráfico.

Para Efraín Cepeda es «el mejor avance» que por fin se discuta el fin del narcotráfico. «Es el combustible del conflicto. Acabar con el negocio ilícito de las drogas es acabar con los grupos armados ilegales».

Simón Gaviria dice que si este proceso culmina con la desmovilización de las FARC, como es el propósito, los desmovilizados se vuelvan parte de la solución en programas de erradicación manual de cultivos, por ejemplo.

Sin embargo, los partidos políticos al reiterar el respaldo al Gobierno hicieron una aclaración. La paz no debe ser el único punto de la agenda del país, por eso Plinio Olano aseguró que los otros temas en los que ha apostado el Congreso de forma autónoma, y el Gobierno, por su parte, se deben mantener en la agenda de esta tercera legislatura. «La paz sólo es un tema añadido», puntualizó.

<http://www.semana.com/nacion/cinco-razones-unidad-nacional-cerro-filas-torno-paz/184037-3.aspx>